

### III. DISCUSIÓN

El propósito de la presente investigación fue comprobar si influye el orden de nacimiento y el género al que pertenecen en la personalidad de los primeros y segundos hijos. Haciendo diferencias entre el género y orden de nacimiento, además de agruparlos dependiendo de las parejas de hermanos al que pertenecen.

Los resultados arrojan que las diferencias de personalidad fueron variadas ya que se dividieron en múltiples grupos, comprobando algunas hipótesis, mientras que otros resultados rechazaron las demás hipótesis.

Se encontró que existe una diferencia significativa de la personalidad entre primeros y segundos hijos. Esto se debe a la influencia del orden de nacimiento de cada sujeto, como lo afirma Adler (1939).

Dado que el primogénito es tratado de forma especial, se va formando un ambiente familiar, y a la llegada del siguiente miembro (segundo hijo) los padres ya tienen experiencia y tratan de mejorar la educación que imparten hacia los hijos, he ahí en donde se encuentra uno de los factores para que el segundo hijo se sienta diferente y se forma otra personalidad que difiere totalmente con el hermano (a) mayor.

Como se mencionó en la teoría, el primogénito suele disfrutar de una posición favorable, que se ve amenazada por la experiencia del destronamiento al nacer nuevos hermanos. Los primeros hijos pueden responder con hostilidad hacia el hermano menor (Morales, 1994).

Después de comparar la teoría con los resultados, es lógico encontrar diferencia de personalidad entre los primeros y segundos hijos, ya que cada uno vivió de forma diferente la infancia, que es la parte donde se va formando la personalidad de los individuos. Con lo anterior se llega a la conclusión de que si se nace ocupando el primer lugar entonces éstos no tendrán factores de personalidad diferente a los que al nacer ocupan el segundo lugar.

Para la comprobación de la hipótesis que postula: “si hay diferencia de género entre los primeros hijos entonces existirá diferencia de factores de personalidades entre éstos”, se encontró que no existe tal diferencia, ya que el nivel de significancia del valor p fue mayor a .05.

La diferencia de género siempre es marcada, desde que uno nace se hace distinción ya sea hombre o mujer, y se trata diferente a cada uno, además de la parte biológica que marca fuertemente una diferencia. Pero al ocupar el primer lugar en el orden de nacimiento no es tan importante el género al que pertenecen, ya que se trata, por lo general, igual a los primeros hijos, así formándose una personalidad característica sin tener influencia en el género.

La investigación sobre la diferencia de género “fomentó la causa de la igualdad de los géneros” al reducir los estereotipos muy marcados (Eagly, 1986), se pensó encontrar diferencia de personalidad por causa del género al que pertenecen los sujetos encuestados y resultó que no existe diferencia.

Con lo anterior se forma una idea errónea al decir que si se es hombre (primer hijo) se tiene cierta personalidad y si es mujer de otra diferente. Se puede aunar a lo anterior que la gran diferencia entre hombres y mujeres que ocupan el primer lugar en el orden de nacimiento es la física más no la psicológica, ya que al nacer son los primeros son tratados de forma similar.

Se observa que no existe diferencia de personalidad entre los segundos hijos relacionado con el género al que pertenecen. Esto se pudo comprobar con el valor  $p$ , ya que éste es mayor al nivel de significancia.

Al igual que los primeros hijos, los segundos forman la personalidad con lo que viven día a día en el hogar. Ya que se generaliza la forma de educar a los segundos hijos sean hombres o mujeres, no se marca una diferencia entre ellos por el género al que pertenecen.

Se esperaba encontrar diferencia de personalidad relacionada con el género ya que los estereotipos están marcados desde hace tiempo. Pero al realizar la investigación se descarta la posibilidad de diferencia por esta causa.

La identidad de género se forma en esencia a los 3 o 4 años de edad (Coon, 1999) y la personalidad comienza a formarse a partir de los 5 años, sin embargo no se mezclan una con la otra.

Como se menciona en el marco teórico se piensa que los cambios en el encéfalo modifican las probabilidades posteriores de desarrollar características femeninas o masculinas (Witelson, 1991); no es tan importante el orden de nacimiento relacionado con el género para formar características de personalidad, ni para generalizar la personalidad dependiendo al grupo (género) que se pertenezca.

Después de considerar lo anterior más los números arrojados en los resultados, se rechaza la hipótesis que propone: “la diferencia de personalidad entre segundos hijos relacionado al género al que pertenece cada sujeto”.

Para algunas personas existe la diferencia de personalidad dependiendo del orden de nacimiento, aunado al género del hermano que tenga. Pero los resultados de la presente investigación no encontraron dicha diferencia, ya que el valor p que se obtuvo tiene un nivel de significancia mayor a .05.

Para Nyman (1994) sí existe una relación entre el orden de nacimiento, el género y el hermano para la personalidad que se forma. Esto es totalmente diferente a los números arrojados (Apéndice B).

Nyman mencionó en su investigación que las primeras hijas son maternas, responsables, cuidadosas (características con mayor puntuación). Las segundas hijas son abiertas (amistosas), cuidadosas (razonables), responsables (características con mayor puntuación).

En base a lo anterior hay una diferencia de personalidad entre primer hijo (mujer) y segundo hijo (mujer). En cuanto a las características con mayor puntuación de los hombres primeros hijos obtuvo que son dominantes (agresivos), independientes, líderes. Comparando características entre primer hijo (hombre) y segundo (mujer) se encuentra que existe una diferencia marcada.

Si se realizan grupos de: primer hijo (mujer) y segundo hijo (mujer) y un segundo grupo en donde sea primer hijo (hombre) y segundo hijo (mujer), se puede observar que no existe una diferencia entre personalidades entre las segundas hijas, ya que los resultados así lo demuestran.

Si se toman los números arrojados en esta investigación se rechaza la hipótesis que menciona: "si el primer hijo es hombre y el segundo mujer entonces éstas tendrán factores de personalidad diferente en comparación con la segunda hija hermana de una mujer".

No sólo se mencionan las diferencias de personalidad entre los segundos hijos (mujeres) dependiendo de hermano o hermana que tenga, sino que también se hace la distinción entre los segundos hijos (hombres).

Dentro de esta investigación se encontró que no existe diferencia de personalidad, dado que el valor p obtuvo un nivel de significancia mayor a 0.05, además de haber .97 veces más de lo esperado.

Como ya se mencionó Nyman (1994) realizó un estudio, del cual se comparará la parte que faltaba, ya que se estudió a las segundas hijas. En cuanto a los segundos hijos hombres mencionó que son ambiciosos, cuidadosos (utilizan la razón), amistosos (características con mayor puntuación). Comparando con los primeros hijos hombres, existe una diferencia ya que los primeros son dominantes independientes y líderes, y las primeras hijas son maternales, responsables, cuidadosas. Con lo anterior Nyman concluyó que si influye en la personalidad del segundo hijo hombre el tener una hermana o un hermano mayor.

Los resultados obtenidos en esta investigación, dado que los sujetos encuestados no mostraron diferencia de personalidad por la influencia del hermano o hermana mayor; sino que fue una personalidad similar en los segundos hijos (hombres).

Rechazando así la hipótesis que menciona: “si el primer hijo es mujer y el segundo hombre entonces éstos tendrán factores de personalidad diferente en comparación con al segundo hijo hermano de una mujer”

De los ocho factores que se utilizaron se estudió a fondo uno de ellos, el cual es el factor llamado Dominancia, en el que se hace hincapié en la puntuación alta como cooperativo, evitación de conflictos, dócil, obediente, sencillo, convencional, humilde; en la puntuación baja como dominante, ascendente, asertivo, agresivo, afirmativo, severo, independiente, solemne, testarudo.

En la hipótesis 5 se menciona que el segundo hijo (mujer) tiene puntuación alta en el factor E de personalidad. Los datos arrojados por el estudio fueron positivos, ya que el valor p tuvo un nivel de significancia menor a .05.

Las mujeres que ocupan el segundo lugar tienden a ser cooperativas, dóciles, obedientes, sencillas, humildes, desde el punto de vista de la prueba (enfocándose en el factor E).

Haciendo a un lado lo anterior, se comparan estos resultados con los de la investigación de Nyman (1995) que afirma la influencia del orden de nacimiento y género en la personalidad de los individuos, en la Investigación menciona que las segundas hijas son amistosas, cuidadosas y responsables, y el factor E menciona que son cooperativas, dóciles, sencillas.

Con lo anterior se acepta la hipótesis que señala: "si el segundo hijo es mujer entonces tendrá factor E más alto".

Lo contrario pasa en los hombres que ocupan el segundo lugar en el orden de nacimiento, ya que ellos obtuvieron puntuaciones bajas en los resultados del Factor E en la prueba de los 16 factores de personalidad.

El valor p que se obtuvo de este estudio fue menor a .05, con esto se obtiene un nivel de significancia alto, que refleja la comprobación de la hipótesis que menciona: “si el segundo hijo es hombre entonces tendrá factor E más bajo”.

Como se mencionó en la hipótesis anterior, la teoría dice: que el género no tiene influencia en la personalidad de los hijos, pero en la década de los ochentas y noventas, muchos estudios revelaron diferencias de género; diferencias grandes en ciertas áreas de la psicología, que se marcan como “importantes” en el área del comportamiento, reporta Alice Eagly (1995).

Comparando el estudio de Nyman (1995) con los resultados del Factor E en hombres podemos observar que en la investigación menciona que tienen personalidad ambiciosa, calculadora, amistoso, y el factor E menciona que son asertivos, independientes, testarudos, afirmativos.

Si bien son diferentes las palabras para describir a los hombres que ocupan el segundo lugar en cada estudio, se puede observar que hay cierta similitud en cuanto a que piensan las cosas antes de hacerlas y no actúan por sentimientos, además los dos arrojan resultados de que son independientes, aunque en el estudio de Nyman no lo ponen en los primeros lugares, pero sí es mencionado.



Ya se había mencionado las diferencias entre segundos hijos en base a la diferencia de género, pero en la hipótesis que señala: “si en el orden de nacimiento se ocupa el segundo lugar entonces tendrán factores de personalidad característicos de los segundos hijos”, sin importar al género al que pertenecen, ni el género del hermano mayor. Los resultados son favorables, ya que el valor p fue menor a .05, dando lugar a la aceptación de la hipótesis.

Los padres al tener el primer hijo adquieren experiencia, y fortaleza, para cuando nace el segundo hijo ya se le trata diferente, dado que quieren mejorar. Por lo tanto, el niño que al nacer ocupa el segundo lugar percibe de forma diferente a los padres, y se da cuenta de que educaron o tratan diferente al hermano (a) mayor, y se abre camino para poder ser o tener lo mismo que el mayor.

Lo mismo pasa con los primeros hijos. En la hipótesis que se menciona: “si en el orden de nacimiento se ocupa el primer lugar entonces tendrán factores de personalidad característicos de los primeros hijos”, sin importar el género al que pertenezcan. Al igual que los resultados de los segundos hijos, éstos también fueron satisfactorios, ya que se comprueba la hipótesis con el valor p que fue menor a .05

Los primeros hijos tienden a ser diferentes, por el tiempo que llevan de ventaja con los de las otras órdenes del nacimiento. Esto puede estar relacionado

al trato parental. Los padres son a menudo excesivamente ansiosos por su primer niño, y pueden ser más restrictivos con el primer niño que con los segundos hijos.

El primogénito tiene más tiempo solo con los padres que los niños subsecuentes, en virtud de no tener ningún hermano hasta que el segundo niño nace. De los factores antes mencionados, aparece que los primeros hijos crecen más temerosos que los segundos hijos, pero también orientados a ser intelectuales. Éstas son solamente tendencias y no serían absolutamente verdaderas en cada caso. Pero, el orden de nacimiento parece iniciar una tendencia para que las cosas estén según lo indicado.

Consecuentemente, los primeros hijos alcanzan mucho más que las otras órdenes del nacimiento, quizás debido a los estilos adulto-orientados aprendidos durante los primeros años de vida, cuando era el único hijo. Si esta especulación está correcta, igual se debe sostener para los únicos hijos también (Eisenman R, 1992).

Después de llevar lo anterior con los resultados de la presente investigación se entiende que no influye el género, sino la forma de educación que han tenido durante los primeros años, en los cuales fueron hijos únicos, y a la llegada de los hermanos se tornan diferentes, pero esto pasa generalmente con casi todos los primeros hijos, formando así características similares entre los niños que tienen el primer lugar en el orden de nacimiento.

La hipótesis que hace mención de: “si los hombres al nacer ocupan el segundo lugar entonces se verán factores de personalidad similares”, haciendo hincapié en la diferencia de género entre los segundos hijos sin importar el género al que pertenecen el hermano mayor. Da como resultados que si son similares los factores de personalidad entre los segundos hijos (hombres). Ya que el valor obtenido de  $p$  tiene un nivel de significancia menor a .05.

El género de los segundos hijos, predijeron perceptiblemente el afecto diferenciado de las madres. Las madres eran más cariñosas hacia las segundas hijas, pero un análisis de la carta recordativa de la variación no pudo revelar diferencias en el afecto de las madres en función de la composición del sexo del hermano. Las madres también eran relativamente más cariñosas hacia los segundos hijos pasivos y menos emocionales. Además el estudio reveló que los padres eran más cariñosos hacia los segundos hijos cuando los primeros hijos eran más emocionales. Ningunos de los términos de la interacción predijeron el afecto diferenciado de los padres (Tucker, Jenkins, C.; McHale, Susan M. 2003).

Con el estudio de Tucker (2003) se observa que existe diferencia entre los segundos hijos debido al trato que han tenido por parte de los padres. No se puede generalizar que los padres se portan más cariñosos o cuidadosos con los segundos o primeros hijos, pero si se observa que los padres tienen una forma diferente de dirigirse hacia los hijos dependiendo del género y orden de nacimiento al que pertenecen, dado a los estereotipos marcados, por ejemplo, la mujer es

delicada, por lo tanto se le trata con sencillez, docilidad, etc. Y al hombre con rudeza, fortaleza.

Para la hipótesis donde se menciona que: “si las mujeres ocupan el segundo lugar en el orden de nacimiento entonces tendrán factores de personalidad en común”, sin importar el género al que pertenecen el hermano mayor es afirmado en la teoría de Tucker (2003).

Conforme pasa el tiempo va tomando fuerza la igualdad de género, pero los padres tratan diferente a los hijos, obviamente por el sexo que tienen al nacer, y por el orden en que han nacido. Se nota en el cuidado que se les da, por ejemplo el padre tiende a ser celoso y más cuidadoso con las hijas, y sobre todo con la segunda ya que es la menor de la casa, mientras que el padre trata diferente al hijo hombre por ser fuerte. Todo esto lleva a las diferencias de personalidad entre hombres y mujeres que ocupan el segundo lugar en el orden de nacimiento

Los resultados de esta parte del estudio dieron números satisfactorios, ya que el nivel de significancia es menor a .05, aceptando la hipótesis antes mencionada.

En conclusión se ha logrado obtener resultados satisfactorios relativos a las diferencias y similitudes de personalidad entre los hijos, tomando en cuenta el orden de nacimiento, el género al que pertenecen, aunando el trato de los padres

hacia los hijos, influyendo en la infancia de éstos, así mismo formando características de personalidad entre los primeros o segundos hijos.

Aunque los hallazgos confirmen algunos estereotipos para las mujeres (como ser menos agresivas, más dadas a la crianza, más sensitivas), éstos son los rasgos que muchas feministas aplauden y que la mayoría de las personas prefieren (Swim, 1994). Esto lleva a la evolución de las diferentes perspectivas culturales sobre la diferencia de género.

Otro factor importante que influye en la personalidad de los hijos es el ambiente familiar. La familia es considerada como un sistema racional donde el ser humano aprende a primer instancia a interactuar entre sí, así como a manifestarse en diferentes formas de comportamiento que varían de acuerdo a como fueron encausadas tanto en temperamento, como en carácter y personalidad. La madre es una fuente de enseñanza y de educación primaria, después por el padre como figura normativa y guía. Llevando todo esto a un proceso de aprendizaje y de crecimiento grupal familiar.

Es importante mencionar que para los adlerianos toda conducta tiene un propósito. Agregando que en la formación del estilo de vida influyen en gran medida las inferioridades orgánicas y la familia.

El orden de nacimiento de los hermanos, influye. Aunque no determina, la perspectiva del niño respecto a las relaciones con sus hermanos y sus propios padres (Sánchez, J. 1999).

La personalidad que se forma por haber nacido en primer lugar, por lo general es que tienden a superar el Autoconocimiento y se Autoafirman para salir adelante. Los primeros hijos se consideran estar en la posición más favorable del hogar. Normalmente sobre ellos recae la responsabilidad, por lo tanto poseen una autoestima alta. Puede que respondan con hostilidad hacia el segundo hijo puesto que se amenaza su estado.

El objetivo principal de esta investigación es la de comprobar que los segundos hijos forman su personalidad a partir del orden de nacimiento, aunando el género al que pertenece. El segundo hijo puede adoptar una actitud de competencia con el hermano mayor lo que al luchar con un igual les suele facilitar un estilo activo, superador y con un comportamiento futuro de cooperación. Sus actitudes suelen ser progresistas y abiertas. Son susceptibles de ser ambiciosos y a menudo superan al primogénito en logros y superación.

Con la intencionalidad de encontrar diferentes tipos de personalidad de los segundos hijos (hombres y mujeres) se encontró que los primeros hijos tienen factores de personalidad similares, al igual que los segundos hijos tienen factores de personalidad similares. Se comprobó que si hay influencia del género en la personalidad de los segundos hijos, ya que los datos arrojaron que las segundas

hijas tienen características similares, pero difieren de las características de los segundos hijos.